

El cristiano y el trabajo

Texto clave: 1 Juan 5:13

I. ¡MOTIVA!: Actividades iniciales.

Pregunta para dialogar: ¿qué haces con tu vida y cómo puedes glorificar mejor al Señor?

Ilustración: *“La vida de afanes y cuidados, que en lo sucesivo sería el destino del hombre, le fue asignada por amor. Era una disciplina que su pecado había hecho necesaria para frenar la tendencia a ceder a los apetitos y las pasiones y para desarrollar hábitos de dominio propio. Era parte del gran plan de Dios para rescatar al hombre de la ruina y la degradación del pecado” (PP, 44).*

Resumen: Veremos en la lección que, .

II. ¡EXPLORA!:

1. Facetas del trabajo

- A) El trabajo es una bendición que el Señor dio al ser humano a fin de evitar la ociosidad y por ende la tentación: *“Con el sudor de tu rostro comerás el pan hasta que vuelvas a la tierra, porque de ella fuiste tomado; pues polvo eres, y al polvo volverás.”* (Gen. 3:19)
- B) El trabajo influye en nuestra vida en todos los aspectos, nos sentimos felices cuando tenemos un trabajo, o tristeza cuando somos cesados, trabajamos en lugares donde nos sentimos realizados y encontramos un sentido de dignidad o estamos en un trabajo, que no nos agrada, lo cierto es que, nuestra vida se ve afectada por el trabajo.
- C) Sin embargo el Señor quiere que seamos felices con el trabajo que realizamos: *“Yo he conocido que no hay para ellos cosa mejor que alegrarse, y hacer bien en su vida; y también que es don de Dios que todo hombre coma y beba, y goce el bien de toda su labor.”* (Ecle. 3:12,13) ya que también gracias a el, el Señor puede bendecirnos y sostener a nuestra familia.

2. El trabajo y la educación

- A) La Disciplina
 - 1. Podemos definir la disciplina como: *“Conjunto de reglas o normas cuyo cumplimiento de manera constante conducen a cierto resultado.”*
 - 2. La disciplina como un conjunto de reglas en el trabajo es muy importante, SALomon así lo menciona: *“**Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el Seol, adonde vas, no hay obra, ni trabajo, ni ciencia, ni sabiduría.**”* (Ecle. 9:10)
 - 3. LA disciplina implica no ceder a la tentación de la negligencia, *“La mano negligente empobrece; **Mas la mano de los diligentes enriquece.**”* (Prov. 10:4) sin embargo es finalmente Dios quien bendice, y a través de esas bendiciones que nos da, quiere que nosotros también seamos una bendición para los demás.
 - 4. La verdadera educación impulsara el trabajo diligente y disciplinado, para bendición de nuestros semejantes.
- B) La excelencia
 - 1. Definamos excelencia: *“la excelencia es una palabra que permite resaltar la considerable calidad que convierte a un individuo u objeto en merecedor de una estima y aprecio elevados. La noción de excelencia, por lo tanto, se relaciona a la idea de perfección y a las características sobresalientes.”*
 - 2. Así, encontramos que la excelencia es un mejoramiento continuo hacia la perfección, si la disciplina es un conjunto de reglas para obtener un resultado, la excelencia es seguir la disciplina para llegar a la perfección.
 - 3. Cuando Dios mando a construir el Santuario, dio a Moises las medidas exactas para su construcción, (Exo. 25:10 a 30:38) esto muestra el carácter de excelencia que tiene Dios, ya que todo debe ser realizado en perfección.
 - 4. A nosotros se nos dio ese ejemplo, de seguir un camino hacia la excelencia, en nuestro trabajo debemos siempre buscar la excelencia, para así honrar a Dios y dar testimonio de nuestra fe.

5. La verdadera educación implica guiar a los jóvenes hacia la excelencia, así como el Señor lo hace.
- C) La espiritualidad y mayordomía
1. Es importante también

III. ¡APLICA!

¿Estás testificando a través de lo que Cristo hizo en tu vida?

IV. ¡CREA!

Con la clase: Invita a la clase que, alguien pueda dar su testimonio, (puedes también invitar a un hermano, o líder del que sepas que haya tenido un cambio en su vida) y contar como era su vida antes de conocer a Cristo.

V. RESUMEN

Debemos testificar, por amor a Cristo, a través de nuestra vida transformada, como era antes y como Cristo la cambió, hablar con seguridad de nuestra salvación, y vivir una vida plena en Él, a pesar de las dificultades.... *“La obra del que pasa por la experiencia de la verdadera conversión es diligente. Procede como Cristo lo hizo. Ya no vive más para sí mismo, sino enteramente para el Señor. Está perdido para el mundo, porque ahora su vida está escondida con Cristo en Dios. Como resultado, el yo deja de tener supremacía. La luz que brilla desde la cruz del Calvario lo sostiene con sus rayos, y el Espíritu toma todo lo que pertenece a Cristo. Su propósito es darlo a conocer en forma tan atractiva para que la luz logre tener un efecto transformador en sus hábitos y prácticas, y además, le permite testificar de que es una nueva criatura en Cristo”* (Recibiréis poder, 132). Que Dios te bendiga.

**INSTITUTO DE INVESTIGACION BIBLICA
IGLESIA ADVENTISTA DEL SEPTIMO DIA
DISTRITO VILLA ADELA**

iibva.blogspot.com;
7mo-dia.blogspot.com

